

Capítulo 2

El Bautismo En Agua: Parte I

Por Graham Truscott

Introducción

“El que creyere y fuere bautizado, será salvo” (Mr 16:16). Después del arrepentimiento y recibimiento de Cristo como nuestro Salvador, el siguiente paso en nuestra vida cristiana, es el bautismo en agua. Debemos notar cuidadosamente que el bautismo en agua es un mandato de Dios.. *“Bautícese cada uno”* (Hch 2:38).

El bautismo en agua, no es algo por lo cual nosotros nos agradamos a nosotros mismos. Es esencial que **cada** creyente en Cristo obedezca este mandato de la Palabra de Dios. También es esencial obedecerlo a la **manera bíblica**. Jesús dijo: *“El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama”* (Jn 14:21).

La Biblia nos dice en el Libro de 1 de Samuel, que el Rey Saúl quería agradecer a Dios con sus sacrificios de animales, pero ya había desobedecido Su Mandamiento. Él le habló a través de Su siervo Samuel:

“Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros” (1 S 15:22).

Estas palabras vinieron como una amonestación para nosotros los de hoy. Puede que usted esté dispuesto a realizar mucho servicio para el Señor. Puede que esté listo para hacer muchas otras buenas obras. Puede que esté tratando de servir a Dios de diversas maneras como Saúl.

Pero si no está listo para obedecer el mandato de Dios de: *“Bautícese cada uno”* a la manera bíblica, entonces Él no podrá aceptar sus servicios y sacrificios.

Vemos la absoluta necesidad de obedecer el mandamiento de Dios de *“Bautícese cada uno”* a la manera bíblica, cuando vemos que Jesús *“...vino a ser autor de eterna salvación **para todos los que le obedecen”*** (He 5:9).

A la luz de esta solemne advertencia, examinemos la Palabra de Dios y veamos lo que tiene que decir acerca del bautismo en agua.

Existen 5 preguntas acerca del bautismo en agua, que a menudo son formuladas:

- ¿**QUIÉN** debe ser bautizado?
- ¿**CÓMO** debemos ser bautizados?
- ¿**DÓNDE** debemos ser bautizados?
- ¿**POR QUÉ** debemos ser bautizados?
- ¿**CUÁNDO** debemos ser bautizados?

Los mandamientos de Dios acerca del bautismo en agua, son muy diferentes a las tradiciones de los hombres. Así que, debemos recordar la amonestación del Señor Jesús, contra los que *“por amor a vuestras tradiciones [las normas que sus antepasados les legaron]... habéis puesto a un lado la Palabra de Dios”* (Mt 15:6, traducción literal).

A. ¿QUIÉN DEBE SER BAUTIZADO EN AGUA?

Antes de que Jesús ascendiera al Cielo, Él comisionó lo siguiente a Sus discípulos:

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado” (Mr 16:15, 16).

Aquí vemos que el mandamiento del Señor Jesús es bien simple y claro. Únicamente aquéllos que han venido a ser creyentes genuinos al poner su fe en Cristo, deberán ser bautizados. Obviamente, los que

han de ser bautizados deben ser lo suficiente maduros como para hacer su propia decisión personal por Cristo.

Algunos niños reciben a Cristo a una edad muy temprana. Si se ve que tienen una fe muy sólida en Cristo, entonces están listos para el bautismo. La Biblia hace referencia a una “edad en la que se comienza a dar cuentas a Dios”. Tal edad es aquella en la cual un niño comienza a diferenciar entre el bien y el mal *“Porque antes que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno...”* (Is 7:16). Hasta tal edad, los niños de los creyentes están seguros y salvos por la fe de sus padres.

“...pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos” (1 Co 7:14b).

Nuevamente, en Mateo 28:19, 20, Jesús, comisionó a Sus discípulos: *“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo,,, enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”*.

Aquí también, la fraseología es clara. Únicamente aquellos que han venido a ser discípulos por medio de escoger seguir al Señor Jesucristo y Sus enseñanzas deberán ser bautizados.

Jesús dijo que las condiciones para ser un discípulo son las siguientes: *“Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y su mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas [en otras palabras, en comparación con su amor hacia Mí], y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo”* (Lc 14:26, 27).

Así que, podemos ver que uno que va a ser bautizado, es uno que va a ser un discípulo de Jesucristo. Un discípulo es uno que ha escogido que Cristo sea el amor supremo de su vida. Cualquiera que no haga esto: *“No puede ser mi discípulo”*, dijo Jesús.

Y si ellos no pueden ser Sus discípulos, entonces, tampoco pueden ser bautizados, es así de simple.

“Bautícese cada uno”: ¿Quiénes? Aquellos que han puesto su fe personal en el Señor Jesucristo. Los que han tomado la decisión de ser Sus discípulos y seguirle.

Nosotros no podemos obedecer el segundo mandamiento, *“bautícese cada uno”*, hasta que hayamos obedecido el primero, *“Arrepentíos”*. Aún aquellos que han nacido en hogares cristianos tienen que arrepentirse de corazón, y sostener su propia fe viva en Cristo.

1. Ejemplos Bíblicos

Durante el ministerio de los seguidores de Cristo, únicamente los que se arrepintieron de corazón, creyeron y aceptaron a Cristo en sus corazones, fueron bautizados.

a. El Día De Pentecostés. *“Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿Qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados... Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas”* (Hch 2:37, 38, 41).

Note que aquellos que recibieron la Palabra y obedecieron el mandamiento de arrepentirse, fueron bautizados.

b. Los Cristianos Recién Convertidos En Samaria. *“Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban **hombres y mujeres** [sin mencionar los niños]”* (Hch 8:12).

Cuando Felipe predicó a Cristo en Samaria, y demostró el poder milagroso de Dios con señales de sanidad y maravillas, había una multitud de hombres y mujeres presentes. Podemos leer que cuando creyeron a Felipe... se bautizaban hombres y mujeres.

c. El Etíope Eunuco. *“Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús. Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: aquí hay*

agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó” (Hch 8:35, 38).

El bautismo en agua para los creyentes, es una parte esencial de las “buenas nuevas de Jesús”. De otra manera, el eunuco no lo habría solicitado.

Las palabras del evangelista Felipe, dirigidas al eunuco, son muy claras: “Si crees de todo corazón, bien puedes [ser bautizado]”. Esta condición nunca ha cambiado.

d. Saulo de Tarso (El Apóstol Pablo) “Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo. Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y levantándose, fue bautizado” (Hch 9:17, 18).

Ya hemos notado el cómo, en el camino hacia Damasco, Saulo se arrepintió de sus pecados, y llamó a Jesús “Señor” (Hch 9:10). Ananías se dirigió a Saulo llamándole “Hermano Saulo”, pues a través de la fe personal en Cristo, Saulo había llegado a ser su hermano en el Señor. Así que, el que habría de ser el gran Apóstol Pablo, fue bautizado en agua como creyente.

e. Cornelio Y Su Compañía “¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros? Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús” (Hch 10:47, 48).

Como vimos en nuestro estudio sobre el arrepentimiento, Cornelio y su compañía primero creyeron y se arrepintieron (Hch 11:17,18). Luego, recibieron el Don del Espíritu Santo. Note que aquellos que recibieron el Espíritu Santo, así como los 120 discípulos lo recibieron en Hechos 2, fueron bautizados en agua.

f. Los Corintios. “...muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados” (Hch 18:8). No hay lugar para el debate: **primero**, ellos creyeron; después de eso, fueron bautizados.

g. Los Discípulos De Efeso. “Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Efeso, y hallando a ciertos discípulos... fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús” (Hch 19:1, 5).

Vimos que esos discípulos de Efeso eran seguidores genuinos del Señor Jesús. Su ejemplo, así como el de todos los demás, muestra que el bautismo bíblico en agua viene **después** del arrepentimiento y la fe personal en Cristo. No hay autoridad en la Biblia para el bautismo de aquéllos que ni se han arrepentido de sus pecados, ni han recibido a Jesús como Salvador en sus vidas.

“Las Escrituras no pueden ser quebrantadas” (Jn 10:35). En todos los ejemplos del bautismo en agua expuestos anteriormente, los que fueron bautizados primero se arrepintieron y creyeron en Él.

2. Bautismos De Familias

Hay cuatro referencias en la Biblia acerca de bautismos de familias. Así que, tratemos con este tema ahora a la luz de lo que dice la Biblia:

a. La Casa De Estéfanos. “También bauticé a la familia de Estéfanos” (1 Co 1:16). “Hermanos, ya sabéis que la familia de Estéfanos es las primicias de Acaya, y que ellos se han dedicado al servicio de los santos” (1 Co 16:15).

Al leer estos dos versículos juntos, obtenemos el cuadro completo del bautismo de la casa de Estéfanos.

La primera referencia nos dice que solamente Estéfanos y su familia fueron bautizados por Pablo.

Pero del segundo versículo aprendemos que todos en la familia eran “convertidos”, lo que significa que se habían arrepentido y tornado a Cristo. Las palabras “*se habían dedicado al servicio de los santos*”, revelan dos cosas acerca de esta familia:

- Que Estéfanos y los miembros de su familia experimentaron la salvación personal por medio de creer en Cristo.
- Ellos también dedicaron sus vidas al servicio del pueblo de Dios.

Debido a que todos ellos habían llegado a ser creyentes devotos en Cristo, Pablo los bautizó en agua.

Los eruditos de la Biblia concuerdan en que la palabra “familia” en el Nuevo Testamento significaba en los tiempos bíblicos dependientes y sirvientes. De cierto que cada ejemplo de personas que responden a las instrucciones apostólicas de: “*Arrepentios*” y “*Bautícese cada uno*”, “*Recibid el Espíritu Santo*”, establece lo siguiente: Que estas tres experiencias son para las personas que reciben instrucción, entendimiento del evangelio, se arrepienten y tienen fe.

b. El Carcelero De Filipo Y Su Familia. “*Ellos dijeron.. Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú y tu casa. Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa. Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y enseguida se bautizó él con todos los suyos. Y llevándolos a su casa, les puso la mesa; y se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios*”(Hch 16:31-34).

Está muy claro que toda la familia del carcelero, se dio prisa en ir a la prisión cuando sintieron el terremoto que dejó a todos los prisioneros en libertad.

Pablo y su compañero Silas, predicaron el evangelio a todos ellos, allí mismo en la celda de la prisión. Todos escucharon la Palabra de Dios.

Y dado a que todos creyeron, fueron bautizados en agua. Así que, todos los miembros de la familia del carcelero escucharon y creyeron el mensaje de la Palabra.

Por consiguiente, todos fueron bautizados como creyentes, y todos se regocijaron en el gozo de su recién descubierta salvación.

Una vez más se nos comprueba que el bautismo es para los creyentes.

c. El Bautismo De La Casa De Crispo. “*Y Crispo, el principal de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa; y muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados*”(Hch 18:8).

Este hombre prominente creyó en el Señor con todos los miembros de su familia. Por lo tanto, todos ellos recibieron el derecho de experimentar el bautismo en agua. Los otros corintios que creyeron también fueron bautizados en agua.

d. La Casa De Lidia. “*Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía. Y cuando fue bautizada, y su familia, nos rogó diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad. Y nos obligó a quedarnos*” (Hch 16:14, 15).

El corazón de Lidia se abrió gozoso para recibir el evangelio y al Señor Jesús. Vino a ser una creyente fiel y fue bautizada.

Sobre la base firme y autoridad de los ejemplos previos, además del de la misma Lidia, podemos concluir lo siguiente: A pesar de si es la familia de Lidia o la familia de cualquiera otro, cada miembro de la casa tiene que arrepentirse sinceramente del pecado, creer y recibir al Señor Jesucristo y Su evangelio como una experiencia personal antes de que todos los miembros de la casa puedan ser bautizados.

Ya consideramos cada ejemplo del bautismo en agua en el Nuevo Testamento. La verdad sobresale en todos los once ejemplos. El mandamiento de “Bautícese cada uno”, es para los que tienen fe personal y viva en las Buenas Nuevas de Salvación a través de Cristo, y le han recibido como Señor y Salvador. “*Sepultaos con él en el bautismo*” (Col 2:12).

B. ¿CÓMO DEBEMOS SER BAUTIZADOS?

Ya hemos establecido desde el punto de vista de la Biblia la respuesta a la pregunta “¿QUIEN debe ser bautizado?” Dios nos contesta fuerte y claramente a través de Su Palabra. El candidato para el bautismo en agua tiene que haberse arrepentido y haber experimentado la salvación personal por medio de Cristo.

La siguiente pregunta es “¿CÓMO debemos ser bautizados?” Si deseamos sinceramente edificar un fundamento bueno y firme para nuestras vidas cristianas, es esencial que descubramos la respuesta correcta.

En el idioma griego en el cual el Nuevo Testamento fue escrito, la palabra para bautismo es *baptizo*, que viene de la raíz *bapto*, que significa “hundir”, “sumergir debajo”, “sumergimiento”.

Por ejemplo, la palabra *bapto* fue usada entre los griegos para significar el momento en que una pieza de ropa se sumerge dentro del líquido para teñirse, hasta que es completamente teñida en el color del tinte.

Otro ejemplo, del uso de esta palabra, era cuando se sacaba agua por medio de hundir una vasija dentro de otra. La vasija usada para sacar agua es sumergida debajo del agua en la vasija más grande.

Es de gran significado el que la Iglesia Ortodoxa Griega haya retenido la terminología “Baptizo” en su lenguaje litúrgico desde el principio, y siempre le ha dado el significado de inmersión en el agua.

Hasta este día, la Iglesia Griega bautiza en agua por inmersión. Podemos estar seguros de que los griegos entienden el significado de su propio idioma.

1. El Método Bíblico Del Bautismo

Debido a que el vocablo bíblico significa “hundir”, “sumergir dentro del agua”, etc., debemos esperar que este sea el bautismo practicado en la Biblia. Esto es exactamente lo que encontramos.

a. Juan El Bautista. “*Y salía a él [a Juan el Bautista] toda Jerusalén, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán, y eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados*” (Mt 3:5, 6).

La Biblia no podía hacerlo más claro. Ellos fueron bautizados en las aguas del Río Jordán.

Es cierto que la Biblia enseña que tanto Juan el Bautista como el Mismo Señor Jesús, escogieron un lugar donde hubiera aguas en abundancia para llevar a cabo sus bautismos: “*Después de esto, vino Jesús con sus discípulos a la tierra de Judea, y estuvo allí con ellos, y bautizaba. Juan bautizaba también en Enón, junto a Salim, porque había allí muchas aguas; y venían y eran bautizados*” (Jn 3:22, 23).

Enón significa “fuentes”. Usted puede ir a visitar ese lugar hoy y todavía ver las abundantes fuentes de aguas. Otra traducción de Juan 3:23 dice “*porque había allí muchos charcos y corrientes de aguas*” (Traducción de Weymouth). “Abundantes aguas” (charcos de agua) era esencial porque estaban bautizando por inmersión a los que querían ser bautizados.

b. El Bautismo De Cristo. “*Aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. Y luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos...*” (Mr 1:9, 10).

Nuestro Señor Jesús fue bautizado en agua, y luego emergió de las aguas. Salió “*dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas*” (1 P 2:21). ¿Ha seguido usted Su ejemplo? ¿Ha sido usted bautizado en el agua, y ha emergido fuera del agua?

c. El Etíope Eunuco. “*Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó. Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino*” (Hch 8:38, 39).

¿Por qué dice la Biblia: “*subieron del agua*”? Porque la palabra “bautizar” significa hundir o sumergir debajo, y el Nuevo Testamento no habla de otra manera de bautizar los creyentes.

2. Una Sepultura Y Resurrección

La Biblia enseña que el bautismo es como una sepultura o entierro. El candidato es completamente sepultado dentro del agua.

“¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?” (Ro 6:3, 4).

“Sepultaos con él en el bautismo” (Col 2:12).

Discutiremos el significado espiritual de esto pronto. Aquí podemos notar que todos los que han sido bautizados, fueron sepultados en el agua así como Cristo fue sepultado en la tierra. La Biblia también enseña que el bautismo es una resurrección a una nueva vida: *“Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva”* (Ro 6:4).

“...el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos” (Col 2:12).

“Si, pues, habéis resucitado con Cristo...” (Col 3:1).

En el bautismo en agua, después que el candidato es sepultado, es levantado o sacado fuera de las aguas. El bautismo en agua es un **entierro** y una **resurrección**.

”¿CÓMO debemos ser bautizados?” Existe solamente una manera: Cuando somos sumergidos en las aguas. La Biblia no nos enseña otra manera.

C. ¿DÓNDE DEBEMOS SER BAUTIZADOS?

De nuestro estudio sobre “¿CÓMO debemos ser bautizados?”, la respuesta a nuestra tercera pregunta es obvia. “¿DÓNDE debemos ser bautizados?”

La Biblia dice que ellos eran bautizados en agua donde había **muchas aguas**. Bautice en los ríos, en el mar, en los lagos, en las albercas, en las fuentes o charcos y tanques. Siempre que sea posible, bautice al aire libre como en los tiempos bíblicos, como un testimonio público.

Sin embargo, algunas iglesias tienen tanques hondos o “bautisterios” en el interior del edificio. A fin de seguir el patrón bíblico, se recomienda que tome lugar en abundantes aguas, donde pueda ser sepultado y vuelto a sacar, en un lugar de muchas aguas.